

Toparquía: comunalización de la educación universitaria

Tania Infante & Leonardo Pulido

UNESR. Núcleo Apure. | infanteta@gmail.com

RESUMEN

Este escrito recoge algunas de nuestras consideraciones inacabadas acerca de lo que es la toparquía, su influencia en el proceso de Comunalización de la Educación Universitaria y el rol que se fundamenta en el pensamiento Robinsoniano. En tal sentido, la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, UNESR, está llamada a contribuir con la sociedad venezolana. en cuanto a la consolidación de la educación comunal mediante el desarrollo y fortalecimiento del Poder Popular como entidad geopolítica donde los ciudadanos en el ejercicio primario del Poder, ejecutan plenamente el derecho de soberanía y desarrollan la participación protagónica mediante formas de autogobierno que llevan a la edificación de escenarios pertinentes de desarrollo socio productivo y sustentable. En este sentido, hemos escrito algunas reflexiones que consideramos aportaciones relevantes desde nuestra perspectiva ontoepistémica de la realidad socioeducativa a partir de la experiencia en la Comunalización universitaria y su influencia en nuestra praxis docente investigativa.

Palabras clave: Toparquía; Comunalización; Educación universitaria; Desarrollo socio productivo; Poder Popular.

INTRODUCCIÓN

Al hablar de toparquía es ineludible referirse a Simón Rodríguez, indiscutiblemente un enamorado de la vida, un insurrecto que reúne lo emocional encarnado en la pedagogía revolucionaria, por su amor al prójimo, la dedicación a trabajar por todos y procurar su progreso y bienestar de manera desinteresada. Para este cimarrón sentipensante más importante del siglo XIX en su obra *Sociedades Americanas* (1828) toparquía significa: “poder de la gente de cada lugar que se plantea resolver necesidades concretas a partir de las potencialidades de cada espacio preciso”.

En este sentido, la obra de Rodríguez como bastión de teoría crítica y praxis revolucionaria, es todo un emporio ontológico, epistémico, axiológico y metodológico con la que radiografió su tiempo y vislumbró descolonizar el poder a través de la causa social para llenar el espacio inmenso que hay entre la independencia y la libertad en América, este hombre extraordinario comprendió la modernidad y la colonialidad, indudablemente su legado significa una ruptura con la hegemonía epistémica eurocéntrica a la que le atesta una estocada para hacer dialogar los saberes que habitan la periferia del pensamiento.

En este orden de pensamiento del maestro, nos ubica claramente en una educación popular la cual hoy día trasciende en el tiempo y se mantiene más vigente que nunca. De allí, visualizamos que actualmente el sistema educativo venezolano toma como base ese pensamiento emancipador topárquico de Rodríguez, ratifica que la educación popular, debe ser incluyente, social para así permitir que el pueblo aprenda pensando, construyendo conciencia socioproductiva emancipadora, una formación para la vida en colectivo haciendo patria.

Por lo antes expuesto, como docentes de la UNESR, y particularmente del Núcleo Apure, damos cuenta en nuestra experiencia vivida que la educación debe estar donde los ciudadanos y ciudadanas la requieran, es decir, la educación debe darse en todos los espacios no es solo la que se da en las escuelas, en los liceos y universidades, sino también la que se expresa en un Consejo Comunal, en una asamblea de calle, cuando un colectivo se reúne y en una radio comunitaria con el fin de anunciar el quehacer de su zona. En relación a lo anterior, queda claro que se debe formar al pueblo para ejercer el Poder Popular, a través de la educación productiva, liberadora, emancipadora, bajo la organización de la conciencia ciudadana.

A estas luces, en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, especialmente, en el núcleo Apure hemos dibujado pinceladas en miras de aquella educación topárquica planteada por nuestro epónimo, al trasladar la universidad hasta las comunidades impulsando a través de las diferentes extensiones universitarias ueserrista que recorren nuestra geografía apureña y fuera de ella como el estado Amazonas y hemos sido copartícipes como facilitadores de tan maravillosa experiencia que vislumbra la Comunalización universitaria. Esta experiencia da cimientos a la educación popular que hacía referencia nuestro epónimo, pero también a la toparquía o Comunalización de la educación universitaria, lo cual es el tema que nos convoca en este ensayo.

HACIA UNA CONCEPCIÓN DE TOPARQUÍA

La palabra toparquía, etimológicamente se explica cómo procedente de la voz latina “*toparchia*” y a su vez del griego “*τοπαρχία*” (*toparchía*); compuesta por el vocablo “*τοπος*” (*topos*) que traduce lugar y del sufijo de “*αρχία*” (*archía*) expresando gobierno, jurisdicción, poder, mando o un territorio

gobernado o liberado por un toparca, es decir, el individuo que tiene la soberanía de un Estado pequeño. En tanto, la toparquía será el concepto por el cual, se entiende que el gobierno, poder y mando de los grupos sociales están estrechamente ligados al lugar donde se establece para cumplir colectivamente ciclos de vida que se van extendiendo con la llegada de nuevas generaciones y de foráneos que se radican para vivir, convivir y hacer en el territorio ocupado. Por su parte, la Real Academia de la Lengua Española (RAE. 2022), define toparquía como “f. Señorío o jurisdicción del toparca” Es decir, la jurisdicción del lugar.

En atención a lo precedido, nuestro criterio particular sobre este concepto (toparquía), lo aproximamos definiéndole como “Democracia participativa y protagónica”, pues, a nuestro entender, se trata de decisiones comunitarias o comunales donde pequeños conglomerados deciden sobre materias de su interés.

Empalabrándonos con Vielma (2021, p. 1). Este señala que, “la toparquía es una analogía de la profundización de la Democracia y el verdadero Poder del Pueblo”. Ahora bien, en ese contexto, quien enaltece a nuestra “alma mater” que toma su nombre como epónimo; desarrolló el concepto de toparquía. Efectivamente, Don Simón Rodríguez en sus obras educativas nos ha legado expresiones como “...bueno es que el hombre tenga, pero primero pan que otra cosa”

En efecto, para Don Simón Rodríguez, el significado de “toparquía” está entramado al poder de los habitantes de un espacio geográfico en el que en colectivo se hacen los planteamientos para la resolución de problemas comunes y la satisfacción de necesidades concretas con base en las potencialidades geoambientales del lugar. De allí, su

planteamiento de que “...entonces habría confederación... ¡el gobierno más perfecto de cuantos pueda imaginar la mejor política!” (Vielma, 2021, p. 1) para referirse a una confederación de toparquías, como forma de combatir al “vil despotismo” inciso en nuestro Himno Nacional por Vicente Salñas y que sencillamente encarna la noema de quienes tienen “...una sed insaciable de riqueza” (Ob. cit.).

En tanto, la propuesta toparquista (Toparquía Robinsoniana) del formador del Simón Macabeo de las Américas, estriba en fortalecer nuestra identidad a través de la cultura y aniquilar la postura eurocentrista-capitalista-darwiniana. Para ello, el Samuel Robinson caraqueño, explica que esto será posible “...si se instruye, para que haga quien sepa y si se educa para que haya quien haga”.

COMUNALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA.

La sociedad venezolana ha tenido avances en materia de experiencias de autogobiernos comunitarios (recuérdese lo que Don Simón Rodríguez denominó toparquía), vale decir, el gobierno de la gente, con la gente y para la gente del lugar. En esta forma de organizarse y direccionarse, es donde, ha de proyectarse la Educación Universitaria, vislumbrando nuevas experiencias, principalmente a través de programas educativos como la Misión Sucre. Sin embargo, desde algunas instituciones de educación universitaria, se ha expresado, la urgente necesidad de reflexionar, acerca de los desaciertos contenidos en la concepción de la llamada “municipalización universitaria” que se viene llevando a cabo en Venezuela y por consiguiente en el estado Apure como parte del territorio nacional. Postura reflexiva, con la cual, estamos de acuerdo y que nos lleva a crear algunas consideraciones que expresamos:

Primeramente, dirigimos nuestra reflexión a pensar que si desde nuestras comunidades de aprendizaje caracterizáramos lo que ha sido la “municipalización universitaria” se podría prelucir sin grandes detalles que tal acción, sencillamente, ha sido imitación de lo que en el pasado fue la creación tradicional de extensiones y núcleos universitarios. Queremos decir, nuestra “municipalización universitaria” fue concebida en forma análoga a las experiencias llevada a cabo en otros países como es el caso de Brasil y Cuba, donde se les dio el vocativo de “universalización” al proceso que abrió la posibilidad de acceso a la educación universitaria o profesional de la población en general.

Estos procesos que encerraron el concepto de democratización radical y que se han conocido en el ámbito internacional como municipalización o universalización de la Educación Universitaria, sostienen como su máxima, la inseparable relación de Carreras y Programas Nacionales de Formación (PNF) que se proyectan para ser desarrollados en una determinada localidad, bajo la consideración de la denominada matriz FODA o DOFA, mediante la cual se permite analizar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades potenciales de la localidad; aspecto este que en nuestra opinión, constituye una maravillosa oportunidad porque hasta ahora se conserva una consonancia con las políticas públicas del gobierno venezolano que busca desde toda perspectiva la inclusión de la población a los programas sociales.

Desde esta visión, nuestra universidad Simón Rodríguez, ha permitido el acceso al derecho de la educación garantizando y ampliando en los diversos municipios de la región apureña y en el estado Amazonas la oferta y demanda de nuevas carreras profesionales, tales son los casos de la apertura de las extensiones universitarias en las localidades de Puerto Páez,

Las Piñas en el municipio Pedro Camejo, Medanito y Achaguas en el Municipio Achaguas, en Elorza Municipio Rómulo Gallegos, y más allá en el Puerto Ayacucho estado Amazonas.

En tal sentido, con estos programas educativos desde la municipalización se busca el desarrollo del talento humano de los pueblos que en otros tiempos por factores adversos dificultaron e impidieron estas oportunidades, mayormente los habitantes en zonas distantes de las urbes, y ahora cogestionados e involucrados por la acción educativa y viabilizados por el proceso investigativo para la obtención de nuevos hallazgos, productividad y progreso del colectivo.

En consecuencia, las instituciones educativas universitarias y particularmente, nuestra UNESR a través de la Comunalización de la educación contribuye a generar un desarrollo integral de cada habitante de las comunidades y por consiguiente de las comunas y como resultado el conjunto topárquico de la sociedad a la que pertenece. Dicho desarrollo, encierra los distintos aspectos constitutivos del ser, que va desde lo cognitivo, afectivo, a lo social, ético, político y los aspectos motrices de elaboración del trabajo productivo; lo que conlleva a identificar la realidad país, ante cada espacio comunal, en el cual está funcionando dicha Comunalización de educación universitaria.

En este sentido la UNESR ha venido experimentando la Comunalización de la educación universitaria a través de la búsqueda de esa educación popular emancipadora y Topárquica implementando el programa de estudios abiertos como la nueva toponomía de la educación universitaria, al respecto la Reyes (2020), los denomina como “Comunidad Topárquica” en la UNESR; señalaba también, que esta experiencia de vida es en función a la gestión popular y comunal, una formación para

governar desde las comunidades, asumiendo la autoconstrucción del Curriculum, aplicando el entre ayudarnos en el aprender haciendo para lograr la formación del poder popular organizado de la mano de las instancias educativas pertinentes (ministerios y universidades), centrados en una ubicación territorial más la comuna, lo que se traduce en el poder constituido.

De esta manera, en la UNESR también hemos abordado la toparquía por medio de los estudios abiertos buscando vincularse con el desarrollo de las localidades y zonas geográficas donde se anclan los proyectos comunitarios de aprendizaje y de investigación e innovación que le dan operatividad a esta novísima modalidad de trabajo semipresencial y cuasi independiente, cristalizando la “comunidad de aprendizaje” en cada comunidad.

TOPARQUÍA DESDE LA EXPERIENCIA UNIVERSITARIA

El vincular la praxis docente en la UNESR, actualmente nos permite señalar la gran importancia que reviste entretejer el conocimiento al quehacer, aptitudes y capacidades de los pobladores sin discriminaciones por pensamiento político, condición social o edad, de acuerdo con el pensamiento del Maestro Simón Rodríguez, quien nos dejó grandes ideas como una Patria, una escuela y un aprender haciendo, este aprender haciendo que incorporamos en el desarrollo de los diversos cursos facilitados, mediante la aplicabilidad de estrategias que den significado al aprendizaje, debemos dejar en claro que la educación popular debe hacer sinergia con los consejos comunales para buscar en todos los ámbitos del bienestar social: educación, salud, energía, hábitat, alimentación, trabajo, producción, comunicación, seguridad, esparcimiento y transformación humana

Evidentemente, debemos formar un ser con una visión del colectivo y al mismo tiempo, que desarrolle todas sus potencialidades individuales, inclusive la espiritual, el cambio de valores, la ética, entre otros, no solamente el simple conocimiento científico y académico. El rol como facilitadores es guiar y orientar la visión educativa popular, inclusiva, emancipadora y socialista, donde el participante al ingresar a la universidad de inmediato comienza a interactuar con su contexto y con su profesión, cosa que lo lleva a cumplir con etapas de aprendizaje que lo acreditarán como profesional de la carrera cursada.

Desde este punto, de vista es necesario señalar que en la UNESR Apure llevamos a cabo el proyecto Simón Rodríguez en la calle donde vinculamos al participante con las diversas comunidades, permitiéndoles apreciar y ser partícipes de esa educación popular emancipadora y topárquica la cual planteaba nuestro epónimo, logrando con ello sensibilizar a los participantes hacia la proyección educativa comunitaria, aplicando diversas estrategias de aprendizaje desde las comunidades, como: talleres, charlas de prevención, jornadas médico asistenciales, actividades culturales deportivas y recreativas, encuentros socioproductivos, operativo médico asistenciales veterinario, entre otros.

A través de la proyección del programa Simón Rodríguez en la Calle, hacemos ver al participante que la educación popular es una concepción diferente y muy ambiciosa porque, eso, implica tener a disposición una gran cantidad de contenidos curriculares y actividades comunitarias a desarrollar y que son aplicadas durante el desarrollo de los cursos facilitados. De igual manera vinculamos la Comunalización de la educación en la praxis diaria al proyectar nuestra universidad hacia el horizonte de nuestro estado llanero y el imponente Amazonas, cruzando

fronteras geográficas y llevando o encausando la educación a las comunidades.

Como experiencia vivida podemos señalar nuestra participación en la consolidación de un maravilloso proyecto ueserrista apureño, el mismo fue la extensión universitaria las Piñas, en sus inicios es creada bajo ese enfoque topárquico-Rodrigueano con el fin de que las comunidades pudiesen acceder a la formación universitaria, esta extensión de la UNESR-APURE, fue nuestro modelo piloto iniciado en el año 2004-2005, fue una experiencia muy significativa. De inicio, nos trasladábamos a las comunidades para abordar la formación de los participantes a quienes por estar distante del núcleo no tenían acceso al sistema educativo universitario, una vez que se logró dar matiz al proceso formativo como tal con la incorporación de facilitadores de la comunidad para la comunidad entreayudándonos en la cristalización de ese proyecto universitario, abrimos el compás hasta otros senderos del estado: Medanito, Achaguas, Elorza, Puerto Páez y finalmente, Puerto Ayacucho en el estado Amazonas.

Logramos consolidar en gran parte del estado la Toparquía Rodrigueana desde la UNESR para el Apure y hoy día se mantiene más vigente que nunca con la proyección de la universidad hacia las comunidades y nosotros facilitadores nos incorporamos en la praxis diaria asumiendo la educación comunal como parte del proceso transformacional de la educación universitaria.

REFLEXIONES FINALES INACABADAS

Partiendo de lo señalado en precedente, se ha ampliado una concepción en la comunidad universitaria que atiende lo necesario para planear y organizar la puesta en marcha de

estrategias para el servicio educativo desde la Comunalización, bien sea a nivel local, regional o nacional, que admite actores responsables que se relacionan de manera directa con los diferentes elementos para la educación universitaria, desde la cual, se han de realizar llamados para lograr la integración de la sociedad en los procesos de avances, evolutivos y de progresos coordinados con las políticas novedosas de educación universitaria.

Indudablemente es relevante significar el reimpulso, desde la Universidad, la consolidación y fortalecimiento de prácticas educativas de avanzada, que incluyan la investigación endógena y social, para poder contar con el acceso directo a las comunidades y promocionar la ciencia y la tecnología en los contextos trabajados. Todo ello debe estar direccionado por el pensamiento de Simón Rodríguez, por sus ideas revolucionarias, como la concepción de ciudadanía y de la educación para el trabajo, la solidaridad, la justicia social y el cultivo de la conciencia social, principios que deben orientar la educación universitaria en el país.

Es relevante puntualizar que en estos tiempos de tanta turbulencia y de concurrencia de fenómenos que en muchos casos han atentado contra la estabilidad y la paz, tanto en el país como fuera de sus fronteras, la UNESR, ha logrado en gran medida la resignificación de su praxis docente en función de fomentar la creación intelectual, la inclusión y la construcción colectiva de las experiencias y saberes comunitarios y la elaboración conjunta de propuestas que ayuden al desarrollo sociocomunitario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela** (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5.453 (Extraordinario).
- Real Academia de la Lengua Española.** (2021). *Diccionario de la lengua española*. Edición del Tricentenario. Actualización 2022.
- Reyes, A.** (2020). *Comunidad Toparquía*. Parte I Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Rodríguez, Simón.** (1828). *Sociedades americanas en 1828*. Obras completas. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Vielma, F.** (2021). <https://lsrobinson.org>>investigaciones de la toparquía a la comuna: vigencia del método Robinsoniano (I) Franco Vielma 28-02-Robinsoniano (I): Samuel Robinson, el territorio y la transformación de los sujetos.